

Hoja de Catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 68 Mayo – Junio de 2011

«Habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción,
en el que clamamos: “¡Abba, Padre!”» (Rom 8,15).

Editorial

Este número de la revista llega a vuestras manos en estos días en que ya está muy cerca la celebración de la JMJ 2011, que va a tener lugar en nuestra archidiócesis y más concretamente en la ciudad de Madrid del 16 al 21 de agosto.

Como bien sabéis, ya están prácticamente ultimados todos los detalles de la organización del evento y de la visita del Papa. Llega el momento de la verdad y todos tenemos que arrimar el hombro para que la celebración de la Jornada sea un éxito, no solo por la participación de cientos de miles de jóvenes de todo el mundo, sino sobre todo por los frutos que de ella van a venir.

Entre esos frutos, sin duda, va a estar la maravillosa experiencia de acoger y atender a tantas personas venidas de muy lejos; la posibilidad, por tanto, de enriquecernos con la convivencia y el contacto con hermanos con quienes compartimos una misma fe y un mismo bautismo, pero que expresamos, por gracia de Dios, con formas y modalidades muy diversas. La posibilidad asimismo de dar a conocer nuestra iglesia particular, la riqueza de sus comunidades parroquiales y religiosas, los diferentes movimientos que han surgido aquí o que han arraigado con firmeza entre nosotros. Se nos presenta igualmente la posibilidad de mostrar nuestro rico patrimonio cultural, manifestación y expresión de una fe vivida y enraizada desde hace muchos siglos entre nosotros, y que también hoy sigue dando frutos.

El esfuerzo merecerá, sin ningún género de dudas, la pena, porque, a fin de cuentas, vamos a recibir mucho más que lo que vamos a dar.

Sumario

- 1-2 *Editorial*
- 3 *Jesús de Nazaret II*
- 4-5 *Ejercicios Espirituales 2011*
- 6-7 *Materiales catequéticos*
- 8 *En diálogo con Dios*



Icono de la Virgen que entregó el beato Juan Pablo II a los jóvenes en 2003 para que acompañara todas las JMJ

Dispongámonos asimismo a aprovechar bien la celebración de la Jornada para escuchar y aprender tanto de las muchas catequesis que serán impartidas por obispos de todo el mundo que van a participar en ella, como por todo aquello que el Santo Padre crea oportuno enseñarnos con su magisterio, siempre tan clarificador para el tiempo que nos toca vivir. Será necesario que llenemos bien nuestro corazón y nuestra alma del abundante alimento que vamos a recibir, para que, luego, pausadamente, día a día, lo vayamos rumiando a lo largo de los sucesivos cursos pastorales de los próximos años.

Llenémonos, por tanto, de esperanza ante la celebración de la JMJ 2011 en Madrid y contagiemos esa misma esperanza a nuestros catecúmenos y catequizandos. Que esta misma esperanza nos ayude a afrontar con el mejor ánimo posible la recta final de este curso pastoral, que para nosotros, los catequistas, se traduce en la celebración de los sacramentos de la Iniciación cristiana, sobre todo de la Confirmación y de la Eucaristía. Un momento maravilloso en el que podemos experimentar cómo el trabajo de la siembra que hemos ido realizando pa-

cientemente durante el tiempo de la catequesis llega a ese culmen, que es el encuentro vivo y real con el Señor Jesús que se da en la celebración de cada uno de los sacramentos. Eso sí, confiemos en que una vez puesto tan sólido cimiento, los que han recibido los sacramentos continúen y perseveren en la tarea de seguir formándose en la fe que han recibido, de modo que el don de Dios no se frustre en ellos, sino que alcance toda su eficacia.

Así pues, os invitamos a que, al finalizar este curso 2010/11, demos gracias a Dios una vez más por haber contado con nosotros y pidámonle que todo el esfuerzo que hemos realizado, también con nuestras deficiencias y limitaciones, y hasta con nuestros pecados, Él lo haga fructificar para gloria suya, el bien de todos los hombres y la edificación de su santa Iglesia. No olvidemos nunca lo que dice el salmo 127: «Si el Señor no construye la casa, en vano se cansan los albañiles; si el Señor no guarda la ciudad, en vano vigilan los centinelas».

Hasta el próximo curso, os deseamos un feliz verano y una muy dichosa y fructífera celebración de la JMJ 2011.

Feliz Pascua de Pentecostés

*Que el Espíritu Santo
nos llene a todos de sus dones
y nos fortalezca
para nuestra tarea como catequistas.*



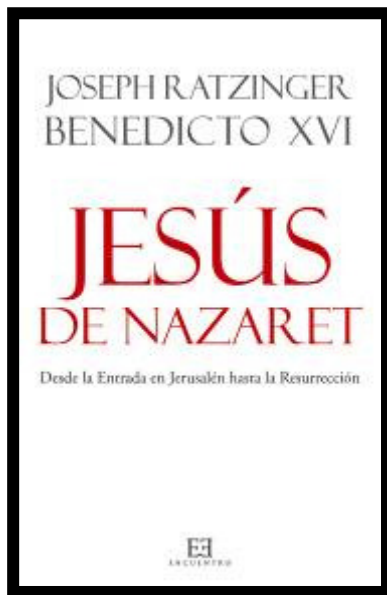
EDITA: **DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS**

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: www.arzmadrid.es/catequesis

REDACCIÓN: María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN: *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

JESÚS DE NAZARET II



El pasado mes de marzo llegó a las librerías españolas la traducción de la segunda parte del libro de Joseph Ratzinger: *Jesús de Nazaret*.

Nuestro actual pontífice, Benedicto XVI, ha querido presentarnos «la comprensión esencial de la persona de Jesús y de su mensaje», desde un enfoque personal sólidamente fundamentado, gracias a sus estudios sobre la Sagrada Escritura y de los exégetas y teólogos que él más conoce, que son muchos y muy buenos.

Tenemos, pues, una obra de teología y no de *Magisterio*, aunque quien la escriba sea, en verdad, “un maestro” en el sentido literal del término. Pero, como el mismo autor reconoce, nada impide que la visión que Benedicto XVI nos ofrece sobre la comprensión de la personas de Jesús y de su mensaje se pueda compaginar «con otros enfoques dispares» que nazcan del «encuentro con el mismo Señor Jesús».

En este libro, Benedicto XVI trata de aunar la hermenéutica histórica con la hermenéutica de la fe, siguiendo para ello el modo de hacer de los Santos Padres, tal y como indicó el concilio Vaticano II en el número 12 de la Constitución sobre la Divina Revelación, que conocemos como *Dei Verbum*.

Aunque continuamente, a lo largo de las páginas del libro, Joseph Ratzinger se esfuerza por aclarar lo más posible cómo sucedieron los hechos que se narran en los cuatro evangelios,

en realidad, como él confiesa en el prólogo del libro, «no ha querido escribir una “Vida de Jesús”», sino más bien un «tratado teológico sobre los misterios de la vida de Jesús». En otras palabras, el Papa, como un cristiano más, ha querido «encontrar al Jesús real» para hacer «una cristología desde abajo» y, de este modo, favorecer algo tan necesario para la fe cristiana como es «el encuentro» con Jesucristo y así «llegar a la certeza de la figura realmente histórica de Jesús». Busca con ello y espera que el libro sea de gran utilidad para «todos aquellos que desean encontrarse con Jesús y creer en Él».

Esta segunda parte del libro se centra en los hechos vividos por Jesús desde su entrada en Jerusalén, cuando purificó el Templo, hasta su ascensión a los cielos. Así, paso a paso, va desgranando, uno a uno, todo lo relativo a los pasajes *del lavatorio de los pies, la oración sacerdotal de Jesús, la Última Cena, Getsemaní, el proceso de Jesús, la crucifixión y la sepultura, y la resurrección de entre los muertos*.

Como ha comentado el teólogo español, Olegario González de Cardedal, buen conocedor de la obra de Joseph Ratzinger, este libro del Papa conviene leerlo despacio, con una Biblia a mano, y con el ánimo de meditar, tras cada uno de los capítulos, qué es lo que me dice y me enseña sobre Jesús, para tratar de interiorizarlo y conseguir eso mismo que Benedicto XVI afirma que es la finalidad de esta obra: posibilitar el encuentro con Jesús y que crezca y se afiance nuestra fe en Él.

Como catequistas, damos gracias a Dios por este regalo que el Papa nos hace, pues sin duda es un instrumento muy valioso para acercarnos al conocimiento vivo y actual del Señor Jesús, aprendiendo, al mismo tiempo, mucho de exégesis, de historia, de los Santos Padres, de filosofía y, por supuesto, de teología. Así pues, con calma y con perseverancia al mismo tiempo, leamos este libro y extraigamos de él muchos de los frutos que contiene; nos enriquecerá abundantemente para la tarea que traemos entre manos de ser testigos y maestros de la fe que hemos recibido.

EJERCICIOS ESPIRITUALES 2011

Como cada curso, la Delegación Episcopal de Catequesis ha organizado dos tandas de ejercicios espirituales para catequistas. A la primera tanda, la de febrero, asistieron 47 personas y a la de marzo asistieron 57. Ambas tandas han tenido como fundamento la vida de Jesucristo con el fin de favorecer el objetivo del plan pastoral de nuestra Diócesis: vivir edificados y arraigados en Cristo, firmes en la fe. A tal efecto, se invitó a los ejercitantes a meditar los pasajes del bautismo, las tentaciones en el desierto, el lavatorio de los pies, la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Lo más importante de los ejercicios no son, ciertamente, las charlas (las podemos descargar en: [www.arzmadrid.es/catequesis/Ejercicios Espirituales.html](http://www.arzmadrid.es/catequesis/Ejercicios_Espirituales.html)), sino la acción de Dios que se sirve de este instrumento para hablar al corazón de la persona. Por ello, os ofrecemos el testimonio de algunos de los que han participado en estas tandas de ejercicios.



Mamen y Patricia (Vicaría IV)

Para nosotras, los ejercicios han sido un parón en nuestra vida, para revisar, y sobre todo para tener un encuentro con Nuestro Señor Jesús. Los dos días se nos han hecho cortos, muy cortos, pero reconocemos el gran Don que son los ejercicios: un regalo para nuestras vidas que nos ayuda y, sobre todo, que nos ayudará en los próximos meses, pues es a posteriori cuando empezamos a ver los frutos del retiro. Tenemos temas para trabajar durante bastante tiempo, desde aquí quiero daros las gracias a todos y todas. Todo resultó perfecto, quizás por eso nos sabe a poco. Para terminar quiero compartir con todos vosotros una oración que hice para el Señor en el momento de puesta en común, que no me atreví a recitar, pero ahora quiero haceros partícipes de ella.

*Señor, mientras me servías lavando mis pies,
clavaste tu mirada en mí,
no hicieron falta palabras,
enseguida entendí que he de servir
a mis hermanos, a todos sin distinción.
Me pides que sea lo más parecida a Ti*

*y yo no me veo con fuerzas,
Tú insistes, y yo tiemblo;
temo decepcionarte.
Siento tu amor; me abrazas
y en ese momento siento que puedo con todo.
Que nunca desfallezca, Señor.*



María (Vicaría VI)

Me han pedido que escriba unas líneas sobre mi experiencia de los Ejercicios Espirituales.

Puedo decir que me ha encantado el enfoque de este año: Pasar por "oración preparatoria", "situación" y "petición" me ha predisposto a meterme en los contenidos.

Descubrir a San Ignacio me ha dado un enfoque nuevo de la oración.

Agradezco a mi parroquia y a mi párroco que me hayan animado a asistir, y a vosotros por iniciarme en este camino nuevo y por despertar a esta otra manera de ponerme ante el Señor.

Ha sido muy gratificante sentir que Él me guía y me lleva hacia lo que quiere que descubra; contemplar a Jesús en su vida y misterios; ver que el camino hacia Dios es Él con todo lo que con-

lleva de aceptación, siguiendo sus pasos; que es el propio Jesús quien nos guía y protege, y me pide que yo también siga su ejemplo.

Me ha ayudado, igualmente, vuestra disponibilidad y el silencio que se respiraba.



Carmen (Vicaría VIII)

Domingo al mediodía, fin de ejercicios. “Intercambio de experiencias”: brotan por toda la sala, muchas manos levantadas, estamos contentos y agradecidos... Tengo las fotocopias en mis manos, es tan concreto todo, tan claras, tan fácil de localizar las cosas en ellas. Aquí están las dos preguntas que no podía responder el otro día; “¿Qué Cristo confieso con mi vida?” “¿Qué Cristo anuncio en la catequesis?” Ahora sí. Y es que lo que hemos recibido ha sido como la luz de un foco que ha iluminado esas escenas del Evangelio que hemos contemplado con una luz más fuerte, y que en algún momento nos han estremecido (por ejemplo en la del lavatorio de los pies...) Y recordando la Cruz de los jóvenes, cuando estuvo en nuestra Parroquia, tan desnuda y sólo una luz la iluminaba en el centro vacío, hoy he puesto ahí al Jesús que he podido contemplar en estos días.



Ángel y M^a Carmen (Vicaría IV)

En un principio, cuando mi esposa M^a Carmen me propuso hacer los ejercicios espirituales, no me llamó mucho la atención, aunque sí confieso que sentía curiosidad por ellos, ya que nunca los había hecho. Ella estaba preocupada por mí, pues soy muy extrovertido y eso de estar en silencio sería difícil en mi caso.

La acogida nos pareció excepcional. El mismo sacerdote que daba los ejercicios nos recibía y nos presentaba. Esto no fue así solo con nosotros, por ser “novatos”, sino que nos dimos cuenta que era igual con todos los que iban llegando.

El sábado por la mañana, tuve claro que quería ser María y no Marta (las hermanas de Lázaro), deseaba sentarse a los pies de Jesús y escuchar su palabra.

Durante las charlas podíamos imaginarnos viviendo los misterios de Jesús como sus mejores amigos. Pensábamos en todo lo que hace por mí, porque me quiere.

Para nosotros fueron muy importantes los momentos de silencio en la capilla, frente al sagrario, en la exposición de Santísimo. Nos sentíamos identificados con la canción del coro que decía: “Que bueno es estar aquí en silencio, sintiendo tu presencia y nada más. Saber que yo te amo y El me mira. Saber que El me entiende sin hablar”.

Hubo también dos pequeños momentos en los cuales pudimos compartir cómo nos íbamos impregnando de la palabra de Dios.

Las Eucaristías estuvieron muy bien preparadas y “chapeau” por el coro de jóvenes que nos acompañó.

M^a Carmen, mi mujer, está convencida de que Jesús la sacó del agobio de Madrid, y la trajo a estos ejercicios tan solo para decirle una vez más: “Yo te amo a ti, M^a Carmen”.

Por último, comprendimos que teníamos que regresar como los discípulos de Emaús a la Nueva Jerusalén y comunicar a los demás lo que nosotros hemos vivido.

Materiales Catequéticos

• DVD

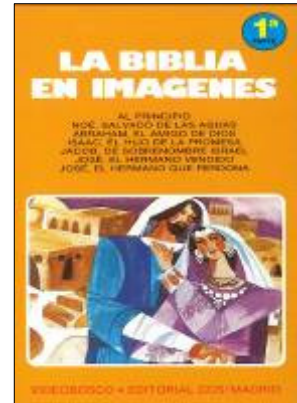
La Biblia en imágenes

Es una colección de videos bíblicos que la Delegación de catequesis os ofrece en DVD. Recoge los principales episodios del Antiguo Testamento para que ayudéis a los niños y adolescentes a adentrarse en la historia sagrada.

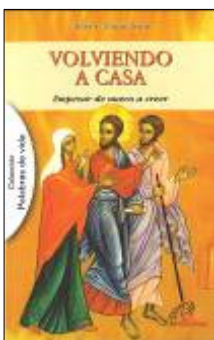
Destacamos de esta colección la belleza de las imágenes, la fidelidad al texto bíblico, así como la brevedad de los relatos (unos 17 minutos aproximadamente cada uno) y que hace que los podamos usar como punto de partida para las catequesis bíblicas.

Estos son los títulos de los videos:

- | | |
|--------------------------------------|---|
| 1. AL PRINCIPIO | 11. JOSUÉ, el conquistador |
| 2. NOÉ, salvado de las aguas | 12. LOS JUECES, salvadores enviados por Dios |
| 3. ABRAHÁM, el amigo de Dios | 13. SAMUEL, el profeta obediente |
| 4. ISAAC, el hijo de la promesa | 14. DAVID, el amigo intrépido |
| 5. JACOB, de sobrenombre Israel | 15. DAVID, el amigo fiel |
| 6. JOSÉ, el hermano vendido | 16. SALOMÓN, el rey sabio |
| 7. JOSÉ, el hermano que perdona | 17. JEROBOAM, un reino dividido e infiel |
| 8. MOISÉS, el libertador | 18. ELÍAS: el Señor es mi Dios |
| 9. MOISÉS, el mediador de la Alianza | 19. ELISEO: el Señor es salvación |
| 10. MOISÉS, guía del pueblo | 20. AMOS Y OSEAS: Dios ama y corrige a su pueblo. |



• LIBROS



- ***Volviendo a casa. Empezar de nuevo a creer***
Autor: Alberto Campoleoni. Ediciones Paulinas – colección Palabras de vida. Madrid 2011.

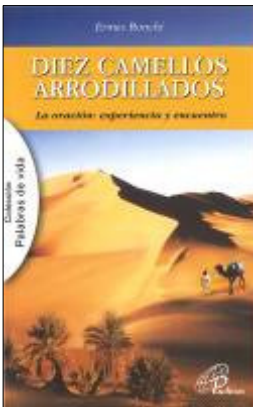
Este libro recoge reflexiones y pensamientos que vienen de lejos.

De hecho, hace muchos años que el pasaje evangélico de Emaús nos provoca y nos resulta especialmente querido. La aventura de Cleofás y de su compañero, narrada por el evangelista Lucas, puede ser para cualquier cristiano una buena introducción a la experiencia cristiana: sencilla y al mismo tiempo completa. Por eso cada capítulo propone mo-

mentos diferentes: el texto del Evangelio, los desafíos nacidos de la lectura del mismo, para terminar con algunas aclaraciones que se pueden utilizar para la reflexión personal o para un comentario de grupo.

El lenguaje que utiliza el autor combina la reflexión capaz de provocar al lector, con expresiones que intentan explicar y proporcionar unos mínimos conocimientos básicos.

Nosotros, como catequistas, nos sentimos compañeros de los de Emaús, y también como a ellos, nos ha salido al encuentro el Señor para enardecer nuestro corazón y darnos el entusiasmo de volver a casa y, al mismo tiempo, de salir de ella para anunciar la buena noticia de que Jesús ha resucitado y VIVE.



- **Diez camellos arrodillados. La oración: experiencia y encuentro**

Autor: Ermes Ronchi. Ediciones Paulinas – Colección Palabras de vida. Madrid 2011.

El autor de este libro piensa que la manera de expresar la oración es

narrarla y contarla, dejando hablar a las figuras, las imágenes y las metáforas con su capacidad de despertar ecos y fuentes personales.

Estas páginas no siguen un esquema preconcebido, sino los pasos de personajes bíblicos, la energía de algunas grandes palabras y, sobre todo, la luz inesperada de una estrella oculta en la sed que existe en el ser humano desde siempre. Por eso el autor nos va a conducir por unos caminos que sorprenden, llenos de belleza, de profundidad, de emoción. Caminos que nos llevarán, a través de una oración renovada, al encuentro con Jesús, quedando así inundados de una vida nueva.



- **Enseñame a orar**

Ediciones Paulinas. Madrid, abril 2011.

Este libro quiere ser un buen instrumento para iniciar a los niños y niñas en el gusto por la oración. Se ha creado para que sea un libro vivo, actual, muy visual y también

interactivo. Contiene las principales oraciones, el rosario, tiempos litúrgicos, sacramentos y una breve síntesis de varias vidas de santos.

Los destinatarios son, además de niños y niñas, padres, catequistas, sacerdotes y profesores de religión.



- **Leer y comprender la Biblia**

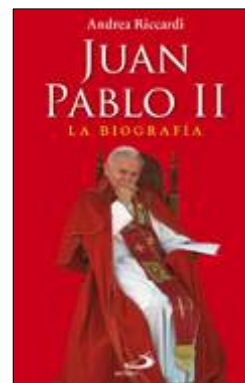
Autor: José Morales. Ediciones Rialp. Madrid 2011.

El autor de este libro considera la Biblia como fuente única de vida espiritual, como una ventana al misterio de Dios y

un manantial de humanidad. Ha escrito estas páginas con el deseo de que el hombre y la mujer de nuestro tiempo puedan acercarse con soltura e información suficiente a los textos bíblicos, para mejorar su vida y ampliar sus horizontes culturales.

La obra consta de cinco grandes apartados con catorce capítulos: I. Naturaleza y contenido - II. Biblia e Iglesia - III. La Biblia, Palabra de Dios escrita - IV. Hermenéutica Bíblica - V. Biblia, Teología, Espiritualidad, Cultura.

El libro está elaborado según el espíritu de la Exhortación Apostólica *Verbum Domini*, de Benedicto XVI (30.IX.2010).



- **Juan Pablo II. La biografía**

Autor: Andrea Riccardi. Editorial San Pablo.

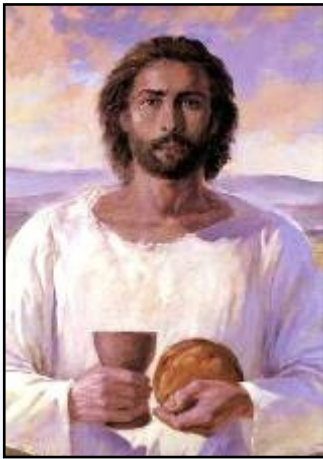
Esta obra es la primera biografía escrita sobre una base científica y testimonial de un papa que vive todavía en el recuerdo nuestro, en el

de los creyentes y de muchos hombres y mujeres. Su autor, Andrea Riccardi, que conoció y trató personalmente a Juan Pablo II, nos proporciona una imagen precisa de los años de su pontificado y profundiza en sus relaciones con el cardenal Wyszynski y el cardenal Casaroli. Además, este libro incluye documentos inéditos y testimonios de Benedicto XVI sobre el cónclave de 1978, la enfermedad de Juan Pablo II y el final de su pontificado.

Su lectura es muy apropiada para nosotros, en estos días en que acaba de ser beatificado.

«QUÉDATE CON NOSOTROS»

Como texto para la meditación en este tiempo de Pascua, os proponemos el relato de los discípulos de Emaús, redactado por san Lucas (24,13-35) con la intención de animar a todos aquellos cristianos que, como nosotros, no han tenido la suerte de ver, oír o tocar al Señor Resucitado. Por otro lado, en este relato Jesús nos muestra que nuestra labor catequética ha de tener en cuenta las siguientes acciones: acompañar a nuestros hermanos, ayudarles a leer su vida desde la Palabra de Dios e incorporarles a la Mesa de la Eucaristía donde la comunidad, reunida en su nombre, celebra la fe.



Quédate con nosotros,
la tarde está cayendo.

¿Cómo te encontraremos
al declinar el día, si tu camino
no es nuestro camino?
Detente con nosotros;
la mesa está servida,
caliente el pan
y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres
un hombre entre los hombres,
si no compartes
nuestra mesa humilde?
Repártenos tu cuerpo,
y el gozo irá alejando la oscuridad
que pesa sobre el hombre.

Vimos romper el día
sobre tu hermoso rostro,
y al sol abrirse paso por tu frente.
Que el viento de la noche
no apague el fuego vivo
que nos dejó
tu paso en la mañana.

Arroja en nuestras manos,
tendidas en tu busca,
las ascuas encendidas del Espíritu;
y limpia, en lo más hondo
del corazón del hombre,
tu imagen empañada por la culpa.

Cuando contemplamos la escena de los dos discípulos de Emaús, nos damos cuenta de que en muchos momentos nos podemos sentir identificados con ellos porque también nosotros atravesamos momentos de dudas y de decepciones, y nos cuesta reconocer al maestro presente en nuestra vida. Los discípulos de Emaús vuelven a sus casas, decepcionados y entristecidos, sin ganas de seguir adelante (cfr. Lc 24,13-24).

Para el tiempo de Pascua, en que celebramos de modo especial que Jesús ha resucitado y que se ha aparecido a los apóstoles, este texto bíblico nos ayuda a tomar conciencia de que nosotros, como los discípulos de Emaús, podemos encontrarnos verdaderamente con el Señor Resucitado:

- En la celebración de la Palabra: «comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las escrituras» (v. 27). Cuando en nuestra celebración se proclaman las lecturas bíblicas, sobre todo el evangelio, es Jesús mismo, aunque no le veamos ni nos parezca oírle directamente, quien nos comunica su mensaje, más aún, quien se nos da personalmente, porque Él es la Palabra definitiva de Dios.
- En la caridad fraterna: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída» (v. 29). Los dos discípulos, aunque estaban tan desanimados, tuvieron el gesto de invitar al "peregrino" desconocido a cenar con ellos. Y allí es donde se les abrieron los ojos. La caridad fraterna es la mejor clave y el mejor ambiente para reconocer la presencia del Señor en nuestras vidas.
- En la fracción del pan, o sea, en la Eucaristía: «Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando» (v. 30). La Eucaristía es el sacramento más inefable que Jesús nos ofrece para seguir siendo Él mismo alimento para el camino que los suyos han de recorrer hasta que vuelva al final de los tiempos.
- En la comunidad: Cuando los dos de Emaús llegaron a donde estaba el grupo de Jerusalén, oyeron la Buena Noticia: «era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón» (v. 34).

La Eucaristía, sobretudo la dominical, es para los cristianos como el motor de toda nuestra vida de fe. No suceden en ella milagros, pero siempre nos ofrece un encuentro con Cristo "Palabra", con Cristo "Presencia y Alimento", y con Cristo "hermano en medio de su Iglesia", pues «donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18,20).